

LOS POBRES: VICARIOS DE CRISTO II

TEOLOGIA Y ESPIRITUALIDAD CRISTIANAS



DIA MUNDIAL DE LOS POBRES

“No amemos de Palabra, sino con obras” (1 Jn 3,18)

19 de noviembre de 2017

COMIENZOS DEL XXI

Indice

La alegría del Evangelio

DOCAT

Jornada de los pobres



LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO (EVANGELII GAUDIUM) PAPA FRANCISCO

Cuando san Pablo se acercó a los Apóstoles de Jerusalén para discernir «si corría o había corrido en vano» (Ga 2,2), el criterio clave de autenticidad que le indicaron fue que no se olvidara de los pobres (cf. Ga 2,10). Este gran criterio, para que las comunidades paulinas no se dejaran devorar por el estilo de vida individualista de los paganos, tiene una gran actualidad en el contexto presente, donde tiende a desarrollarse un nuevo paganismo individualista. (195)

¿Cómo el Papa identifica a los pobres? diciendo:
“los últimos, ... aquellos que la sociedad descarta y desecha” (195)

El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre... para enriquecernos con su pobreza” (2 Co 8,9).

A los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: «¡Felices vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!» (Lc 6,20); con ellos se identificó: «Tuve hambre y me disteis de comer», y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (cf. Mt 25,35s). (197).

Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos... Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus

causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos. (198)

Únicamente esto hará posible que «los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en su casa. ¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la Buena Nueva del Reino?»(199)

Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo» (199)

Sin la opción preferencial por los más pobres, el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día (199)

Puesto que esta Exhortación se dirige a los miembros de la Iglesia católica quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual.(200)

...nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social: La conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos». (201)

Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas

religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos. (207)

(María) Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya. (288)

DOCAT

169. ¿Y qué debo hacer yo para enfrentarme a la pobreza externa?

Los cristianos vemos a los demás con ojos renovados porque Dios nos amó a todos «hasta la muerte en la Cruz». Los cristianos reconocemos a nuestro Señor Jesucristo incluso en los más pobres de los pobres. Por ello, nos sentimos llamados a hacer todo lo posible para aliviar el dolor del otro. El cristiano encuentra una orientación para ello en las Obras de misericordia. Podemos ayudarnos entre nosotros o colaborar también de manera indirecta mediante donativos para que los pobres puedan sobrevivir y vivir dignamente. Pero mucho más importante que esto es la ayuda para la autoayuda, es decir, ofrecer una ayuda que permita a los pobres librarse por sí mismos de su pobreza. Tal ayuda se puede prestar, por ejemplo, dándoles un puesto de trabajo o una formación mejor. Estas medidas, sin embargo, han de adaptarse a las necesidades de cada uno y no disculpar a

nadie demasiado deprisa. Los empresarios contribuyen a la lucha contra la pobreza con una importante labor, creando puestos de trabajo y procurando condiciones laborales dignas.

164. ¿Qué dice la Biblia con respecto a la riqueza y la pobreza?

El seguidor de Jesús no olvidará jamás que debemos atesorar riquezas «ante Dios» (Lc 12,21). La riqueza material no es el objeto de una vida cristiana, así como tampoco es signo de ninguna gracia especial de Dios. Jesús nos enseña a rezar diciendo «danos hoy nuestro pan de cada día» (Mt 6,11). Con estas palabras pedimos al Padre por todo aquello que necesitamos para nuestra vida en la tierra. No aspiramos al lujo, sino a todos los bienes necesarios para una vida feliz con un cierto bienestar, para la preservación de la familia, para la misericordia y para la participación en la vida cultural y en la formación, así como para un progresivo desarrollo social.

JORNADA DE LOS POBRES. 2017

Carta del papa Francisco

¿Palabras vacías?

1 - «*Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras*» (1 Jn 3,18). Estas palabras del apóstol Juan expresan ... el contraste que percibe entre las palabras vacías presentes a menudo en nuestros labios y los hechos concretos con los que tenemos que enfrentarnos. ... El que quiere amar como Jesús amó, ha de hacer suyo su ejemplo; especialmente cuando se trata de amar a los pobres.

Modo de amar

El modo de amar del Hijo de Dios lo conocemos bien... Se basa en dos pilares: Dios nos amó primero (cf. 1 Jn 4,10.19); y nos amó dando todo, incluso su propia vida (cf. 1 Jn 3,16).

Un amor así no puede quedar sin respuesta.

...

Signo que
identifica a la
comunidad
cristiana

2 - «Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha» (Sal 34,7). La Iglesia desde siempre ha comprendido la importancia de esa invocación. Está muy atestiguada ya desde las primeras páginas de los Hechos de los Apóstoles, donde Pedro pide que se elijan a siete hombres «llenos de espíritu y de sabiduría» (6,3) para que se encarguen de la asistencia a los pobres. Este es sin duda uno de los primeros signos con los que la comunidad cristiana se presentó en la escena del mundo: el servicio a los más pobres. Esto fue posible porque comprendió que la vida de los discípulos de Jesús se tenía que manifestar en una fraternidad y solidaridad que correspondiese a la enseñanza principal del Maestro, que proclamó a los pobres como

bienaventurados y herederos del Reino de los cielos (cf. Mt 5,3).

Profunda
preocupación
de los cristianos

«Vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno» (Hch 2,45). Estas palabras muestran claramente la profunda preocupación de los primeros cristianos...: “¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos del alimento diario, y que uno de vosotros les dice: “Dios os ampare; abrigaos y llenaos el estómago”, y no les dais lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve? Esto pasa con la fe: si no tiene obras, por sí sola está muerta» (2,5-6.14-17).

La fe viva

3 - Ha habido ocasiones, sin embargo, en que los cristianos no han escuchado completamente este llamamiento, dejándose contaminar por la mentalidad mundana.

Contaminados
por la
mentalidad
mundana

Pero el Espíritu Santo no ha dejado de exhortarlos a fijar la mirada en lo esencial. Ha suscitado, en efecto, hombres y mujeres que de muchas maneras han dado su vida en servicio de los pobres...

S. Francisco de
Asís

Entre ellos destaca el ejemplo de Francisco de Asís, al que han seguido muchos santos a lo largo de los siglos. Él no se conformó con abrazar y dar limosna a los leprosos, sino que decidió ir a Gubbio para estar con ellos. Él mismo vio en ese encuentro el punto de inflexión de su conversión: «Cuando vivía en el pecado me parecía algo muy amargo ver a los leprosos, y el mismo Señor me condujo entre ellos, y los traté con

misericordia. Y alejándome de ellos, lo que me parecía amargo se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo» (Test 1-3; FF 110). Este testimonio muestra el poder transformador de la caridad y el estilo de vida de los cristianos.

Los pobres
¿sólo
destinatarios de
una obra de
voluntariado?

No pensemos solo en los pobres como los destinatarios de una buena obra de voluntariado para hacer una vez a la semana, y menos aún de gestos improvisados de buena voluntad para tranquilizar la conciencia.

Estas experiencias, aunque son válidas y útiles para sensibilizarnos acerca de las necesidades de muchos hermanos y de las injusticias que a menudo las provocan, deberían introducirnos a un verdadero encuentro con los pobres y dar lugar a un compartir que se convierta en un estilo de vida.

¿Cómo
encontrarnos con
Cristo y con los
pobres?

Si realmente queremos encontrar a Cristo, es necesario que toquemos su cuerpo en el cuerpo llagado de los pobres, como confirmación de la comunión sacramental recibida en la Eucaristía. El Cuerpo de Cristo, partido en la sagrada liturgia, se deja encontrar por la caridad compartida en los rostros y en las personas de los hermanos y hermanas más débiles.

Son siempre actuales las palabras del santo Obispo Crisóstomo: «Si queréis honrar el cuerpo de Cristo, no lo despreciéis cuando está desnudo; no honréis al Cristo eucarístico con ornamentos de seda, mientras que fuera del templo descuidáis a ese otro Cristo que sufre por frío y desnudez» (Hom. in Matthaëum, 50,3: PG 58).

Pobreza:
vocación
cristiana...

4 - No olvidemos que para los discípulos de Cristo, la pobreza es ante todo vocación para seguir a Jesús pobre. Es un caminar detrás de él y con él, un camino que lleva a la felicidad del reino de los cielos (cf. Mt 5,3; Lc 6,20).

corazón
humilde...

La pobreza significa un corazón humilde que sabe aceptar la propia condición de criatura limitada y pecadora para superar la tentación de omnipotencia, que nos engaña haciendo que nos creamos inmortales.

corazón "libre" ...

La pobreza es una actitud del corazón que nos impide considerar el dinero, la carrera, el lujo como objetivo de vida y condición para la felicidad.

La pobreza, así entendida, es la medida que permite valorar el uso adecuado de los bienes materiales, y también vivir los vínculos y los afectos de modo generoso y desprendido (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 25-45).

¿cómo generar
un desarrollo
humano real?

... Si deseamos ofrecer nuestra aportación efectiva al cambio de la historia, generando un desarrollo real, es necesario que escuchemos el grito de los pobres y nos comprometamos a sacarlos de su situación de marginación.

Los muchos
rostros de la
pobreza

5 - Conocemos la gran dificultad que surge en el mundo contemporáneo para identificar de forma clara la pobreza.

Sin embargo, nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la

esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada...

La riqueza
descarada en
manos de unos
pocos...

Hoy en día, desafortunadamente, mientras emerge cada vez más la riqueza descarada que se acumula en las manos de unos pocos privilegiados, con frecuencia acompañada de la ilegalidad y la explotación ofensiva de la dignidad humana, escandaliza la propagación de la pobreza en grandes sectores de la sociedad entera. Ante este escenario, no se puede permanecer inactivos, ni tampoco resignados...

Los pobres
pertenecen a la
Iglesia

Todos estos pobres –como solía decir el beato Pablo VI– pertenecen a la Iglesia por «derecho evangélico» (Discurso en la apertura de la segunda sesión del Concilio Ecuménico Vaticano II, 29 septiembre 1963) y obligan a la opción fundamental por ellos.

JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

6 - Al final del Jubileo de la Misericordia quise ofrecer a la Iglesia la Jornada Mundial de los Pobres...

Esta Jornada tiene como objetivo, en primer lugar, estimular a los creyentes para que reaccionen ante la cultura del descarte y del derroche, haciendo suya la cultura del encuentro.

Al mismo tiempo, la invitación está dirigida a todos, independientemente de su confesión religiosa, para que se dispongan a compartir con los pobres a través de cualquier acción de solidaridad, como signo concreto de fraternidad.

Para encontrar
al Dios que
buscamos.

7 - Es mi deseo que las comunidades cristianas, en la semana anterior a la Jornada Mundial de los Pobres, que este año será el 19 de noviembre, domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, se comprometan a organizar diversos momentos de encuentro y de amistad, de solidaridad y de ayuda concreta.

En ese domingo, si en nuestro vecindario viven pobres que solicitan protección y ayuda, acerquémonos a ellos: será el momento propicio para encontrar al Dios que buscamos. De acuerdo con la enseñanza de la Escritura (cf. Gn 18, 3-5; Hb 13,2), sentémoslos a nuestra mesa como invitados de honor; podrán ser maestros que nos ayuden a vivir la fe de manera más coherente. Con su confianza y disposición a dejarse ayudar, nos muestran de modo sobrio, y con frecuencia alegre, lo importante que es vivir con lo esencial y abandonarse a la providencia del Padre.

El fundamento:
"Padre
nuestro"...

8 - El fundamento de las diversas iniciativas concretas que se llevarán a cabo durante esta Jornada será siempre la oración. No hay que olvidar que el Padre nuestro es la oración de los pobres. .. En esta oración todos reconocemos la necesidad de superar cualquier forma de egoísmo para entrar en la alegría de la mutua aceptación.

¿Cómo
acoger y
vivir la
verdad del
Evangelio?

9 ...

Que esta nueva Jornada Mundial se convierta para nuestra conciencia creyente en un fuerte llamamiento, de modo que estemos cada vez más convencidos de que compartir con los pobres nos permite entender el Evangelio en su verdad más profunda. Los pobres no son un problema, sino un recurso al cual acudir para acoger y vivir la esencia del Evangelio.

Papa Francisco
Vaticano, 13 de junio de 2017
Memoria de San Antonio de Padua



OCTUBRE 2017